

La Morucha, una raza vacuna de gran carácter

Sus ganaderías se localizan fundamentalmente en el oeste peninsular

▼ MUNDO GANADERO. REDACCIÓN.

La raza Morucha debe su nombre a cierto grado de imperfección del color negro de su capa. También se la conoce como Salmantina, por ser Salamanca la provincia en donde se explotan la mayor parte de sus efectivos y en donde se guarda las esencias de su pureza, directamente relacionada con el *Bos Taurus Ibericus*, forma bovina ancestral inmediatamente ligada al Uro, primer bóvido conocido. Actualmente la Morucha presenta dos variedades de capa negra y cárdena, esta última variable desde el entrepelado al ensabanado, siempre bocinegra y con mucosas oscuras.

Las características principales de esta raza vacuna de aptitud cárnica que se explota en régimen extensivo son su viveza y rusticidad. En cuanto a su cualidad rústica, se basa en los siguientes aspectos: capacidad de adaptación ruminal para asimilar productos como los pastos secos, carrascos, barceos, e incluso cardos. Posesión de un instinto maternal acusado, dado su régimen de explotación extensivo, lo que hace que defienda a sus crías perfectamente del ataque de otros animales. Gran facilidad para el parto, el cual se produce en el campo sin requerir ningún tipo de ayuda o cuidado, siendo sus vacas reproductoras muy longevas con una producción de becerros destacadamente alta.

Asimismo, su constante permanencia a la intemperie ha determinado que los animales Moruchos desarrollen adaptaciones



Las reproductoras Moruchas presentan un alto índice de fertilidad.

defensivas frente a parásitos y todo tipo de infecciones, lo que redundaría en mínimas prevenciones veterinarias.

Por otro lado, la viveza de esta raza deja entrever un temperamento arisco y reciedumbre en las reacciones del animal Morucho, si bien ello no preocupa a sus criadores, quienes conocen el estrecho vínculo que une a esta característica con sus inmejorables cualidades de cría, y que con el amansamiento se podrían perder.

Censos y localizaciones

El censo de la raza Morucha se acerca a las 200.000 cabezas, ocupando por tanto un lugar destacado dentro de las razas de vacuno autóctonas nacionales.

El asentamiento de la raza se enclava fundamentalmente en el oeste peninsular, en la denominada dehesa fría —con grandes diferencias térmicas entre el día y la noche y el invierno y el verano—, constituida por extensas áreas de encinares, robledales y quejigales, ocupando también serranías.

Las provincias de Salamanca y Cáce-

res son las que albergan el mayor número de efectivos de Morucha, aunque también se encuentran importantes ganaderías en Zamora, Valladolid, Ávila, Badajoz, Jaén, Madrid y zonas conlindantes con Portugal.

Las explotaciones medias de Morucha tienen una superficie en torno a las 250-300 hectáreas, divididas en cercados en los que los animales se van rotando siempre que las condiciones climatológicas sean las adecuadas, guardándose unas parcelas para el invierno y otras para el verano.

Cuando el tiempo lo permite, el mantenimiento de la Morucha se lleva a cabo a partir de los recursos de la propia explotación: ramón, bellota, hojato de roble, etc., sólo suministrándole el ganadero raciones de mantenimiento durante las épocas de penuria.

El sistema habitual de reproducción de la Morucha es la monta en libertad con semental propio de cada explotación.

Así, los terneros de Morucha nacen en el campo y siguen una lactancia natural durante un período no inferior a 7-9 meses, comenzando tempranamente a



Las ganaderías de la raza Morucha cuentan en sus explotaciones con sementales propios para la monta natural.

complementar su dieta láctea con los alimentos que comparte con la madre en el pastoreo. Una vez que son destetados se someten a un proceso de engorde con piensos naturales a base de cereales.

El resultado de este sistema de explotación en extensivo es la obtención de una carne natural con una características diferenciales: una mayor finura de fibras musculares y grasa bien distribuida, sin formar cúmulos. Mayor coloración de sus carnes (rosa brillante a rojo púrpura) lo que delata su alimentación natural, y un sabor y aroma peculiares.

No obstante, no podemos obviar que para la Morucha es método habitual de potenciación de la producción de la carne el cruzamiento industrial con razas especializadas, dentro de las cuales ocupa un lugar destacado la Charolesa. De esta forma se consiguen terneros precoces de excelente calidad, bajo formas de extensificación extremas y dentro de medios de limitadas posibilidades forrajeras.

Datos productivos

La raza Morucha presenta unos reveladores datos productivos en su explotación. Así, la media del peso al nacimiento de las hembras alcanza los 32,7 kg y de los machos los 35,7 kg; el peso al destete a los 6 meses (con pienso disponible) es de 233 kg, y un mes después se sitúa en 250 kg. Su reposición media diaria es de 1,45 kg.

El índice de conversión de la Morucha es de 4,7, con un rendimiento en la canal estimado en el 56%. La edad más frecuente al sacrificio es de 12-14 meses, con un peso vivo medio al sacrificio a los 12 meses de 480 kg, y un peso medio de canal de 270 kg.

Asimismo, el peso de los machos adultos se sitúa en 850-900 kg y el de las hembras en 500-530 kg.

La edad al primer parto se localiza entre los 26-28 meses, con un intervalo entre partos de 385 días. El porcentaje de

partos viables y sin atención se contabiliza en el 99% y su índice de fertilidad se ha estimado en un 94,4%.

Asociación de Criadores

La Asociación Nacional de Criadores de Ganado Vacuno de Raza Morucha Selecta, fundada en 1971 y con sede en Salamanca, se encarga de la gestión del Libro Genealógico y de llevar a cabo los objetivos impuestos para su esquema de selección, encaminados a la valoración genética y fenotípica de todos los animales implicados para aquellas características de interés económico ligadas a la producción de carne.

El fin principal de este esquema de selección es, por tanto, el de mejorar la productividad económica de la raza pero sin perder su carácter de rusticidad y adaptación a su particular sistema de explotación.

Existen dos grupos de caracteres que la Asociación de Criadores considera más importantes y que son los que contempla el programa:

-Caracteres relacionados con la reproducción y/o adaptación al medio: capacidad maternal, facilidad de parto, fecundidad, peso del ternero al nacimiento y peso del ternero al destete.

-Caracteres relacionados con el crecimiento y/o cebo: peso del ternero a la edad del sacrificio, ganancia media en la fase de cebo, índice de transformación alimentaria, conformación de la canal y calidad de la carne.

Carne de Morucha

Precisamente por este interés en la calidad se gestó desde la Asociación la Denominación Específica Carne de Morucha de Salamanca, aprobándose su reglamento el 10 de enero de 1994 a través de una Orden de la Consejería de Agricultura y Ganadería de Castilla y León.

El reconocimiento de la Denominación

marcó el final de un proceso silencioso de estudio y trabajo para su elaboración por el Consejo Regulador Provisional y ha sido el punto de arranque para poner en el mercado un producto de calidad garantizada a disposición de unos consumidores cada vez más exigentes y mejor informados.

Todos los animales que dan origen a la Carne de Morucha de Salamanca están identificados desde su nacimiento hasta el sacrificio, controlándose por los técnicos del Consejo Regulador el proceso íntegro de producción: alimentación, sanidad, bienestar animal, manejo, etc.

Unas 200 ganaderías están inscritas hoy en la Asociación de Criadores de la Raza Morucha, y por estar incluidas en la misma tienen derecho a participar en los distintos concursos y subastas que se llevan a cabo a lo largo del año, así como presentar sus animales en las pruebas de testaje.

Las ganaderías inscritas también pueden adscribirse al Esquema de Selección de la raza, y la calificación de sus ejemplares indudablemente redundará en la consiguiente revalorización de los mismos.

Por otro lado, los asociados tienen la opción de comercializar sus becerros a través de la Denominación Específica tras inscribirse en el Consejo Regulador.

Finca el Valejo

Las fotografías de este artículo corresponden a la Finca el Valejo, situada en la provincia de Salamanca, cuyo propietario Bienvenido Sánchez Muriel posee un núcleo de unas 120 vacas selectas de la raza Morucha.

Este joven profesional lleva cuatro años en la Asociación de Criadores de la Raza Morucha y sus objetivos como ganadero son el participar en certámenes y conseguir hacer el ciclo completo de producción, comercializando a través del Consejo Regulador de la Carne de Morucha de Salamanca. ■